

A. Arruga

Querido Director:

Teniendo en mis manos el nº4, vol.10, de *Annals d'Oftalmologia*, me ha sobrecogido la editorial del Dr. G. Roca. Comparto su parecer, aunque sin el más mínimo optimismo. Estas denuncias debieran aparecer en la prensa cotidiana. La mayoría de lectores de nuestra revista, especializada, compartirán el juicio del firmante de la susodicha editorial. A los ejecutores de esas agresiones poco les afectará.

Desde tiempo inmemorial es sabido que para captar clientela ofreciendo curaciones milagrosas el medio *ad-hoc* es la prensa cotidiana. Para tentar *cabece-ras dicotómicas* un artículo en una revista dirigida al médico general, describiendo una técnica original,

con estadísticas bien apañaditas, con porcentajes de éxitos rozando el 100.

Recuerdo que, hará medio siglo, ejercía un compañero en un barrio modesto que trataba atrofas del nervio óptico y retinopatías pigmentarias, según él con un porcentaje significativo de éxitos. Otro, instalado en un barrio burgués, empleaba inclusiones de placenta para todo lo incurable. El esposo de una trastornada, confiada en el peculiar embaucador, advirtió a éste saber lo inútil del tratamiento, aunque también su inocuidad. Que no se oponía por la esperanza que infundía en su mujer, pero que deseaba conocer la duración y el tiempo aproximados. Ello no impidió que el caradura en cuestión prosiguiera con su terapia, pero lo que denuncia Roca es peor. Los aludidos carotas eran sólo timadores, pero no agresivos.

Correspondencia:
Alfred Arruga
Santa Teresa, 15
08960 Sant Just Desvern
Barcelona